NO

SUPLEMENTO JOVEN DE PÁGINA/12.
JUEVES 8 DE MARZO DE 2001. AÑO 6. N° 468.

Bono, parte de la religión P3

P4

“Si estás buscando fama, drogas y mujeres...



BJÖRK, BAILARINA PARTICULAR

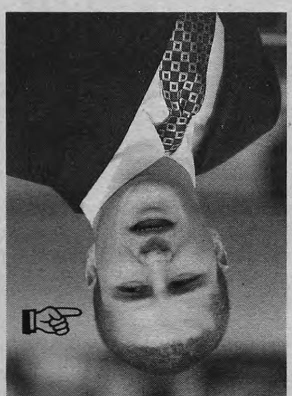
Dear Selma

Esta es su primera película como actriz. Y muy probablemente quizás sea también la última. "Fue una experiencia terrible", contó Björk del rodaje de *Bailarina en la oscuridad*. Y fue en lo único en que estuvo de acuerdo con su director, el danés Lars von Trier. "Fue algo espantoso", dijo él. Pero el choque de planetas produjo su propio big bang: *Dancer in the Dark* –que llega hoy a los cines porteños– no sólo se llevó en el último Festival de Cannes la Palma de Oro al mejor film, sino también a la mejor actriz. Los premios no sirvieron para reconciliarlos, pero consagraron a la película como lo que es: un film absolutamente fuera de norma, un melodrama increíble, que culmina en una tragedia, contada a la manera de un musical de Hollywood (filmando en Copenhague). Viendo a Björk como la triste Selma –una inmigrante checa perdida en los Estados Unidos, soñando con Fred Astaire– no se puede pensar la película sin ella, sin su magnética, misteriosa, dolida presencia. Y las cien cámaras digitales de Lars no la pierden ni un instante. Saben que si uno no la ve cantar y bailar "I've Seen it All" –con Peter Stormare haciendo karaoke sobre *esa* voz de Thom Yorke– aún no ha visto nada. **L.M.**

AGUANTE

Esta mini-sección, con mucho de expresión de deseos, deja de existir en este número. Por suerte. Herbert Vianna mejora día a día y los resultados de las últimas tomografías que le fueron realizadas, dieron positivo. Herbert ya reconoce parientes y amigos, habla con los médicos, se alimenta normalmente y permanece sentado buena parte del día. O sea, aguantó y sobrevivió.





Angel caído

Los chicos crecen. Especialmente si a los 18 años te convertiste en un magnate *con onda* por haber creado un sistema de libre intercambio de archivos MP3 en el garaje de tu casa. Especialmente si te llamás Shawn Fanning y pasaste a ser el hombre de negocios más venerado y combatido del momento gracias y por culpa de un monstruito llamado Napster. Todo parece estar llegando al temido punto de *el sueño terminó*. Aquí lo tenemos a Shawn, a los 20, trajeado e impecable (¿qué pasó con la gorra, los pantalones anchos y las remeras rockeras?), a la salida de la corte de San Francisco, donde se resuelve el final de su megaempresa. Lo que hasta el momento se sabe es que la Justicia ordenó bloquear un millón de archivos sin autorización de uso, que el terrible Fanning ofreció mil millones de dólares en cinco años a las compañías para mantener activo el servicio (y que ninguna de ellas aceptó), que los abogados de Napster Inc. no duermen pensando en cómo extender la fecha de defunción prevista para julio, y que Kirk Hammett, guitarrista de Metallica (los villanos del culebrón), dijo que se siente "shockeado" por la reacción de buena parte de sus fans frente a su postura anti-Napster. El cantante James Hetfield, a su vez, le echó la culpa de todo a Lars "Bussiness" Ulrich, el enemigo número uno de Fanning. Todo por un montón de música gratis. No es para menos.

PAUL DI'ANNO INSISTE CON SU PASADO MAIDEN

Haciendo cagadas

En su habitación de un hotel porteño a la que se le ha roto el aire acondicionado, Paul Di'Anno dice: "Espero que este disco finalmente cierre mi capítulo con Iron Maiden". El hombre fue el primer cantante de la banda metálica más importante de los 80, hasta que sus problemas con la bebida provocaron su reemplazo por el entonces desconocido Bruce Dickinson. El álbum al que se refiere Di'Anno es **The beast live**, una especie de "pirata oficial de canciones de Maiden grabadas durante los últimos veinte años", según su autor. "Es difícil haber sido siempre *'el ex Iron Maiden'*, aunque me gusta tocar temas como 'Running free' o 'Women in uniform' porque los fans los aman". El viernes y el sábado, el cantante presentará este álbum (más algunas canciones de su etapa solista) en Cemento, acompañado por la banda local Jerikó. "No traje a mi banda porque Steve, el baterista, se enfermó y no puede tocar. Con Jerikó funciona todo muy bien, porque son grandes músicos. El único que hace cagadas todo el tiempo soy yo", se ríe.

–Cuando Bruce Dickinson se convirtió en el cantante de Iron Maiden, la banda logró un éxito inmenso. ¿Eso te puso celoso?

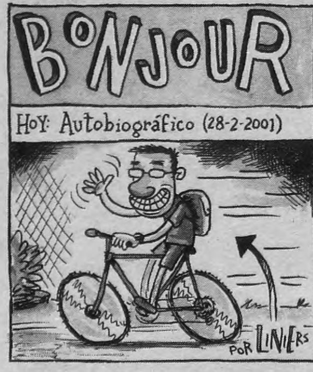
–No. Todo el mundo parece ignorar que con los dos primeros álbumes, cuando yo estaba en la banda, Iron Maiden vendió 18 millones de copias y fue número 1 en muchos países. Lo que Bruce hizo con **Number of the Beast**, yo lo había hecho antes. Por otra parte, creo que Bruce ha sido y es el mejor cantante para Iron Maiden, y estoy muy contento de que haya vuelto.

–Cuando él se fue, ¿la banda no te pidió que volvieras?

–No, no. Hubo muchos rumores sobre eso, pero nunca sucedió. Sólo haría un disco o una gira con Iron Maiden por diez millones de dólares, para dejarles una buena herencia a mis hijos (risas).

–Bueno, pero aquellos dos primeros álbumes de Maiden todavía deben ayudarte a pagar las cuentas...

–Totalmente. Pero mi material también, además de algunas inversiones que hice. Me va bien. Mientras pueda pagarle a mi ex mujer...



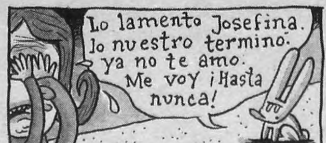
















"No puedo vivir como cristiano"

A dos semanas del comienzo de una nueva gira mundial (Elevation Tour), el líder de U2 se pone bien serio y analiza su rol de negociador de reducción de deudas externas de países pobres. Sin olvidar sus arranques de ironía, Bono se declara afín con George W. Bush y otros políticos "incorrectos", le busca un sentido al catolicismo y amenaza a los EE.UU. con un juicio divino. Enterate.

"He evitado hablar sobre mi fe durante veinte años, pero pensé que estaba bien abrirme un poco", le dijo Bono a Anthony DeCurtis, cronista estrella de la revista *Rolling Stone,* EE.UU., que ha estado en contacto con U2 desde 1984. La razón de un nuevo encuentro estrella-periodista estrella fue una entrevista publicada por Beliefnet (*www.beliefnet.com*), una cibercomunidad independiente de tono panreligioso, destinada a ayudar a las personas a "encontrarse con sus propias necesidades espirituales y religiosas". ¿Por qué Bono tardó tanto en abrir la boca sobre sus creencias? El mismo lo explica: "El problema es que cuando hago esta clase de cosas, en los diarios sensacionalistas aparecen títulos como *'Bono pontifica sobre la Santísima Trinidad'*. Y entonces, ¡largaron! Pero, al mismo tiempo, no los dejo amordazarme. Estos son los pensamientos sin forma certera de una estudiante de estos temas, no los de un maestro". A ver...

–Aunque la coalición Jubileo 2000 tuvo grandes logros, falló en conseguir su objetivo de máxima, que era la condonación total de la deuda externa de los países del Tercer Mundo. La coalición se ha desbandado, pero el trabajo sigue adelante. ¿Cuál es la iniciativa actual y cuál es tu rol en ella?

–Para nosotros, éste podría ser más el año del milenio que el anterior. Hay una posibilidad de que nos centremos en la crisis del sida/hiv, particularmente en Africa. Esa es la sacudida al sistema que podría permitir una condonación de deuda más profunda. Tuve dos reuniones con Tony Blair durante las últimas semanas y él comprende que está en el poder en un momento de gran importancia. Esto se parece a la peste bubónica, a Hiroshima o al Holocausto. Creo que él, junto con George W. Bush, va a trabajar con las naciones industrializadas y los líderes africanos para intentar darle una solución real a este problema. Y la condonación de la deuda será parte del paquete.

–¿Tenés el mismo nivel de afinidad con la administración Bush que con Clinton?

–Sí. De hecho, si mirás la tapa del *New York Times* cuando el tema de la cancelación de deuda pasó por el Congreso, el título era: "El Papa, U2 y George W. prevalecen". Para mí era un triunvirato muy gracioso. Trabajamos muy duro para lograr una autoría tanto de republicanos como de demócratas en ese paquete, y tengo confianza en que los líderes republicanos seguirán el mismo camino. En el segundo debate, Bush mencionó la cancelación de deuda como una de las ideas que lo excitaban.

–Debido a que la condonación de la deuda se convirtió en un tema religioso, tuviste la oportunidad de encontrarte con varios políticos con los que probablemente estás de acuerdo en poco o nada. ¿Cómo fue eso?

–En ocasiones, realmente tuve que tragarme mis prejuicios. Como tenía cierta sospecha sobre la Iglesia Cristiana tradicionalista, tendía a considerarlos a todos iguales. Fue un error, porque hay gente honrada trabajando en todo el arco iris de creencias sistematizadas. Tuvimos una reunión en la Casa Blanca a la que el presidente Clinton invitó a Pat Robertson, quien, creo, se había referido al Clinton como "un demonio" y no había visitado la Casa Blanca en ocho años. Lo vi en ese salón con Adrew Young, quien dijo, con voz temblorosa, que esto era lo más importante que había sucedido para él desde las marchas por los derechos civiles en los años 60. Clinton dijo: "Este es un grupo bien extraño. Pero si ustedes están de acuerdo en reunirse unas cuantas veces más, realmente podrían cambiar al mundo". Por otra parte, están empezando a gustarme más y más las personas que tienen convicciones impopulares. ¿En qué punto una creencia impopular interfiere con tus propios derechos humanos? Por ejemplo, la circuncisión femenina forzada. La Iglesia Católica se opone a la anticoncepción. La lista sigue. Dios tiene algunos hijos extraños y me cuesta estar en su compañía la mayor parte del tiempo.

Cuando me encontré con el Papa, llevé un libro de poesía de Seamus Heaney, al que él le había hecho una inscripción especial para el SumoPontífice. Era una cita del libro de catecismo de Heaney, de 1974. Decía: "¿Quién es mi prójimo? Toda la humanidad". Con todas las fallas y perversiones de los últimos 2000 años –y con lo que cada exponente de esta fe ha intentado esquivar esta idea–, éste es, sin dudas, el dogma del cristianismo: que todos somos iguales a los ojos de Dios. Así que, como cristiano, no podés darle la espalda a Africa. Todo Estados Unidos será juzgado por Dios si ignora a 23 millones de personas sufriendo por el hiv, la lepra de nuestro tiempo. No podés darle la espalda a esto, y llamarte cristiano y quedarte tranquilo. La distancia no decide quién es tu prójimo y quién no. La Iglesia deberá convertirse en la conciencia del libre mercado –y dejar de ser su apóloga– si quiere tener algún sentido en este mundo.

–Durante el Zooropa Tour, a menudo llamabas por teléfono desde el escenario a figuras prominentes. En Londres, estabas vestido como el personaje diabólico que inventaste, MacPhisto, y, mientras tratabas de llamar al arzobispo de Canterbury, MacPhisto aseguró que los líderes religiosos eran algunos de sus amigos más íntimos.

–Es verdad. A menudo me pregunto si la religión es el enemigo de Dios. Es como si la religión fuera lo que sucede cuando el Espíritu Santo se aleja. El espíritu divino se mueve a través de nosotros y del mundo a una marcha que nunca podrá ser restringida por un paradigma religioso. En alguna parte de las Escrituras dice que el Espíritu Santo se mueve como el viento: nadie sabe de dónde viene ni hacia dónde va. El Espíritu Santo es descripto en las Sagradas Escrituras como mucho más anárquico que lo que cualquier religión establecida lo reconoce.

–A pesar de eso, U2 ha sido visto a menudo como un grupo de rock cristiano.

–En todo caso, la música es el lenguaje del espíritu. Su primera función es alabar la creación: alabar la belleza de la mujer que está a tu lado, o de la mujer que *te gustaría* que esté a tu lado. Es una energía efusiva natural que no deberías poner a trabajar. Cuando esa gente se levanta en los Grammys y dice "le agradezco a Dios", siempre me imagino a Dios diciendo "Oh, no lo hagas, por favor no me agradezcas por esa canción. Por favor, ¡es una canción horrible, una basura!" La idea más poderosa que ha entrado al mundo en el últimos miles de años –la idea de la Gracia– es la razón por la cual me gustaría ser cristiano. De todos modos, tal como le dije a *The Edge* un día, a veces me siento más un fan que parte de la banda. No puedo vivir como cristiano. Pero la razón por la cual me gustaría es la idea de la Gracia. Es realmente poderosa.

–También se ha hablado de vos en términos similares a los de las luchas espirituales de rockeros como Little Richard, Jerry Lee Lewis y Marvin Gaye.

–Nunca me atormenté del modo en que lo hicieron esos pioneros del rock, que estaban entre el gospel y el blues. Siempre vi a uno como parte del otro. Me gusta la rabia del blues, creo que estar enojado con Dios es, por lo menos, un diálogo. Como Robert Johnson en "Hell Hound on My Trial", el blues está lleno de eso. Y llega hasta Marylin Manson. Estos son grandes interrogantes: si existe un Dios, es serio; si no existe un Dios, es incluso más serio. ¿O es al revés? No sé, pero éstas son las cosas que, como artista, van a cruzar por tu mente, tanto como una "Oda para mi nuevo Jaguar" (risas). Voy a agarrarme bien fuerte a mi derecho a ser un tarado. Tienen que permitirme eso. ■

TRADUCCION ROQUE CASCIERO

¡Ele-va-tion!

¡Las cosas que hay que hacer por un poco de elevación! Y conste que aquí no se habla de drogas ni de delirios místicos, sino simplemente de conseguir entradas para un concierto de rock. El *Elevation Tour 2000*, que U2 comenzará el sábado 24 de este mes en Fort Lauderdale (Florida), amenaza con convertirse en la nueva quimera de fans desesperanzados. Los tickets cuestan entre 45 y 130 dólares, precios que no parecen tan altos ya que la banda tocará en *arenas* –estadios cubiertos para 20 mil personas, habituales ámbitos de NBA y hockey sobre hielo– en lugar de las moles de cemento para 80 mil que hicieron de circo romano posmoderno durante el PopMart Tour. Igualmente, especula la prensa especializada en economía de *rock stars*, los Cuatro de Dublín recaudarán apenas unos dólares menos que con aquella gira. Pero la controversia alrededor del tour no está en el costo de las entradas, sino en las dificultades para conseguirlas. Una fan de Toronto escribió en Internet que las páginas web donde pueden comprarse no funcionan bien; al final, a través de una llamada telefónica de larga distancia, consiguió las más baratas, que están bien lejos del escenario. "Al menos no estaré peleando por las entradas en E-bay y gastando una pequeña fortuna por ellas", se consoló. Aunque todavía faltan varios días para que la gira comience, en el site de remates virtuales más famoso del mundo Internet ya figuran dos centenares de propuestas de ventas de tickets. A esta altura, algunos cuestan 200 dólares, lo que hace pensar a cuánto llegarán los precios de reventa. Pero, aquí y ahora, hay una pregunta más importante que hacerse: ¿volverán a la Argentina? Por ahora, no hay novedades entre los promotores locales y no se sabe nada de una posible gira sudamericana. A cruzar los dedos, muchachos.



...con el rock, es muy

El energético guitarrista de Catupecu Machu da cuenta de su vida cotidiana: autos, salidas nocturnas, entrenamiento físico, bananas, filosofía barrial global. "Todos creen que no paro de drogarme", dice con una sonrisa el crédito de Villa Luro. Que representa –tal vez a su pesar– un nuevo modelo (no apologético de los excesos) de rocker seductor. Ese es él.

POR PABLO PLOTKIN

El Jeep Gladiator modelo '65, un robusto monstruito pick-up, ruge por las noches bajo las órdenes de Fernando Ruiz Díaz, amo y señor del volante. Es el hombre que parece estar siempre al borde de una sobredosis vitamínica, ardiendo como bengala en las discos, bramando a bordo de su camioneta, explotando sobre los escenarios en cada show de Catupecu Machu, su banda de toda la vida. "Todos creen que no paro de drogarme", sonríe Fernando cuando llega al patio del lugar en que se crió, una casa de Villa Luro convertida en sala de ensayo y estudio de grabación del trío que amenaza inundar la década con su power pop. Es viernes a la tarde y un rebaño de nubes perezosas sobrevuela la General Paz. Después de correr un par de kilómetros, el Sr. Adrenalina se duchó, se cambió, y ahora está listo para empezar el fin de semana: sub-jopo rockabilly, lentes ahumados y una envidiable camisa fucsia –aparentemente extrapolada del vestuario de *That '70s Show*– que parece prometer grandes cosas para esta noche. Volvamos a eso de las drogas. Aparentemente, el estado de excitación natural del cantante y guitarrista lo convierte en el sospechoso químico número uno del nuevo rock argentino. "A nosotros nos gusta mucho salir. Y cuando salimos nos juntamos en la casa de un amigo, hacemos algunos tragos previos... Nos gusta el vino. Entonces salís y estás como están todos un sábado a la noche. Pero como vos sos un personaje conocido, resaltás más y estás doblemente en pedo. Aparte la gente tiene esa fantasía del rockero."

–Bueno, es una fantasía históricamente fundada.

–Es cierto. En la mayoría de los casos, sí. Está bien. Cada cual tiene su medio de llegar a ciertos extremos y de divertirse a su manera. En el caso nuestro, cuando tocamos sólo tomamos agua. He tocado alguna vez con un par de copas de más y no pegaba una nota. La energía se saca de adentro. Es bastante relativo, igual. Me gusta el flamenco, y los gitanos no paran de tomar cocaína y whisky, y cuando tocan tienen una energía... Cada cual tiene su camino. Tampoco hago una bandera de eso. Lo que hacemos nosotros es muy físico, y el físico hay que cuidarlo. Corro, hago gimnasia. Cuando tu físico está fuerte, tu actitud ante todas las cosas está fuerte. Todos los artistas que me gustan tienen sobre el escenario una carga física importante: el cantante de Depeche Mode, Bowie, Iggy Pop, Korn, Deftones. Al principio me quedaba sin voz en el segundo tema, porque lo que más vivo me hace sentir son las cosas bien extremas. En este tiempo aprendí a regularlo: son dos horas de show en las que yo quiero que estén Júpiter, Marte, la Patagonia argentina y que se acabe el mundo ahí. Aprendí a regular la energía para que suceda eso a lo largo de dos horas, no en una canción.

Cuando tocamos sólo tomamos agua. He tocado alguna vez con un par de copas de más y no pegaba una nota. La energía se saca de adentro.

Así que la hiperenergía de Catupecu tiene una carga aeróbica fundamental. Echando un vistazo al camarín del trío antes de un show, se los puede ver precalentando como boxeadores, ejercitando bíceps en una barra y llenándose los pulmones de aire como si fueran a cruzar un río sin asomar a la superficie. "Es como cuando despega un Hércules", metaforiza Fernando. "Acelerar a fondo, meter un rebaje en un segundo en que se para el mundo, y levantar vuelo. Es como una olimpíada. El día del show, lo único que como son bananas, nueces y un poco de miel. Es algo muy divertido."

No es que la rutina del cantante suponga un entrenamiento y dieta del todo disciplinados. Esto es rock'n'roll, después de todo. "Soy bastante desprolijo. En general no como carne, por ejemplo, porque tengo mis cuestiones, pero por ahí, si hay un asado, como. O me como un pancho. No tengo disciplina. Soy desordenado tanto para componer, escribir, para correr, para salir. Mis fines de semana son bastante salvajes, como decían Los Brujos. Tres días de andar por todos lados, saliendo, bailando y haciendo quilombo. Y después una semana de abstinencia. Está bueno que así sea." *"Se acerca un trago/ con un amigo/ destino justo/ venir aquí"*. "Eso vive", el nuevo postulante a hit de **Cuentos Decapitados** –el segundo (y mejor) álbum de estudio de la banda–, cuenta la pasión bolichera del autor. El tema tiene origen en las noches de jueves del Club 69, donde Javier Zucker "agrietaba el piso" con sus vinilos y Fernando veía venir los tragos mucho más adelante que sus portadores. "Toda la vida me gustó salir", cuenta él. "Y cada vez me gusta más. Me gusta eso de arrancar y no saber dónde voy a terminar. Desde muy chicos tenemos esa cultura, desde antes que existiera Catupecu."

Fernando era una especie de Isidoro Cañones en la Era de la Soja mucho antes de hacerse conocido. "Ya entrábamos gratis a todos lados y tomábamos tragos de favor. Siempre digo que, en nuestro caso, lo bueno es que todo lo que vivimos por ser... *estrellas* o seres humanos famosos, lo vivimos antes de Catupecu. A los 22 años yo me compré un auto 0 Km, salía a todos lados, mujeres ganaba igual –o más, porque ahora estoy de novio–. No me hizo falta Catupecu para eso. Y me di cuenta que si vos estás buscando fama, droga y mujeres con el rock, es muy fácil que te pierdas. Porque no mejora la situación: sólo te invitan a más fiestas, no te cobran algunas bebidas... Y está bueno. ¿Qué te voy a decir, que no? Nosotros no somos de los que reniegan de la fama. A su vez, nunca estuvimos en esto para ser famosos. Creo que, dentro del rock, mucha gente pierde el camino por eso. Todo lo que quisieras que te pase con un grupo, a nosotros nos pasó. Nos hicieron notas desde el principio sin jamás pedirlas, tocábamos en todos lados, llevábamos gente, fuimos independientes, nos contrató una multinacional, rotamos en MTV como locos. Y nunca nos interesó figurar por figurar. Lo más importante siempre es la música. Si el arte no excede al artista, no tiene valor. En Catupecu, el arte excede al artista."

A los 16 años, poco después de haber descubierto el rock, Fernando empezó a trabajar como electricista. "Tenía mucho trabajo y ganaba más plata que ahora. De verdad. Porque acá no funciona como en Estados Unidos. Allá, una banda como Catupecu firma contrato por 50 millones de dólares. Pero está todo bien, ¿eh? Podría haber nacido en Biafra y no tener para comer. O haber nacido en la Puna de Atacama y que nunca existiera Catupecu. Está bien que así sea. Para quejarte vas a tener tiempo siempre. Las bandas se la pasan quejando: `no hay lugares para tocar'. ¿Y qué querés? Esto es rocanrol, papi. Si no, teñite el pelo, hacé fierros, dedicate a ser un cantante melódico y quizá te vaya bien. O no. Porque si te creés que ser Ricky Martin es fácil, te equivocás."

A principios del '90, mientras su hermano Gabriel (bajista de Catupecu) ensayaba con una banda en el mismo lugar en que transcurre esta entrevista, Fernando empezaba a estudiar ingeniería eléctrica. Allí se reveló como un buen alumno hasta el tercer año de la carrera, momento en que vio en vivo a la banda de su hermanito, "alucinó" y concluyó preguntándose por qué carajo no estaba dedicándose seriamente a la guitarra. Decidió dejar de lado su oficio rentable de electricista (le lastimaba los dedos), abandonar la universidad y fundar Catupecu Machu junto a Gabriel y el baterista Marcelo Baraj (luego Actitud María Marta, actualmente en To Tus Toss), quien más tarde sería reemplazado por el púber Miguel, hoy rebautizado Abril. "Soy un ingeniero frustrado", revela Fernando. "A su vez, no me hubiera gustado recibirme de ingeniero para ser gerente. Yo soñaba con diseñar grandes redes. Para mí el arte es uno solo, y ahí entra la ciencia, la publicidad... Cuando dejé la carrera, un amigo me explicó en qué consistía Análisis 3, la materia que yo había dejado. '*Entrás en la quinta dimensión. Imaginate que empiezan a salir bichos del cuaderno, volando con música de Laurie Anderson*'. Hay gente que cree que los números son fríos. Las pelotas. La vida es matemática. Tus actos se rigen por promedios y conclusiones matemáticas. La música es matemática. Y los momentos que pasé estudiando me sirvieron para la música." Su fanatismo por los autos no consiste en tardes de domingo dedicadas al lavado meticuloso, ni pierde la cabeza cuando alguien apoya una lata de cerveza húmeda en el capó. "Siempre odié el colectivo, desde chico. El mundo es demasiado grande como para perder el tiempo esperando el colectivo y viajando una hora. Buenos Aires es tan grande y tiene tantos lugares alucinantes y tanta gente para visitar y tantas cosas para ver... Quiero que el viaje sea para mí. A los 22 años me pude comprar un Duna, después tuve una combi Volkswagen que estaba buenísima –el Catupecumóvil, que era un quilombo muy divertido, muy satánico–, y después me compré la Gladiator. Es un Jeep, que tiene una trompa muy vieja. La tengo toda rockeada."

Las bandas se la pasan quejando: `*no hay lugares para tocar*'. ¿Y qué querés? Esto es rocanrol, papi. Si no, teñite el pelo, hacé fierros, dedicate a ser un cantante melódico y quizá te vaya bien. O no. Porque si te creés que ser Ricky Martin es fácil, te equivocás."

–¿Y conseguís repuestos?

–Sí, se consiguen, porque se fabricó acá. Igual hay cosas que ya no se venden, pero las conseguís en desarmaderos.

–¿A quién se la compraste?

–A un tipo trastornado que era diseñador, se fue a vivir a Estados Unidos y tuvo que venderla antes de irse. Mucha gente ve el auto como un lujo. Para mí es una necesidad. Si viajo en algo que no me dé autonomía me pongo mal. Mi hermano, por ejemplo, no es así. Le gusta viajar en colectivo hasta el centro, ir leyendo. Está loco. Llega hasta Costanera Sur, camina un rato y vuelve. A mí me gusta estar solo, a pesar de que tengo muchos amigos. Manejar es algo alucinante. Si vas en coche, la salida empieza desde que saliste de tu casa. Si tenés que esperar un colectivo, en cambio...

El tránsito del puente altera los sonidos de la apacible Yerbal. Fernando dobla la esquina, llega a su casa y un perrazo mimoso le empuja el pecho con las patas delanteras. Desde aquí podría diseñarse cierto romanticismo barrial, cosa que Catupecu Machu siempre prefirió evitar. "Vivo acá desde hace 28 años, pero en todos los barrios yo me siento de ese barrio. Nunca hicimos un culto de eso, porque el barrio no es más que el lugar donde vivís. Es como si hiciera un culto de ser argentino. El barrio está bueno para salir de ahí. Yo me siento tanto de Villa Luro como de San Juan y Boedo, el centro o Palermo. Prefiero pensar que el mundo es un gran barrio y que hay casas que todavía no conozco."

De todo ese barrio planetario –una relectura no meditada de la *aldea global*–, Fernando está seguro de que su lugar preferido es Buenos Aires. "No creo que haya ciudad en el mundo como ésta. Es una ciudad muy completa. No estoy de acuerdo con eso que dice Fito: '*Buenos Aires te falta mambo*'. De hecho, a veces tengo que convencerme de no salir, porque Buenos Aires tiene agite todos los días. Los sábados en La Ideal, los jueves en el Podestá, los domingos a la mañana en el K2... Hay un mambo de la puta madre. Lo importante es ser contemporáneo todo el tiempo, como Bowie. Igual, lo digo con todo el respeto que me merece Fito: con él vibré con eso de '*ya no pasa el tiempo, al menos para mí...*'. Pero Buenos Aires es increíble, y lo bueno es que muta todo el tiempo. A principios de los '90 se vistió de tecno y el rock estaba en hibernación. Después resurgió el rock. Y esta etapa es fantástica: la misma gente que va a ver a Catupecu me la cruzo bailando en Pachá. Eso antes no pasaba. Es un momento muy rico, en el que todas las culturas se retroalimentan."

La Gladiator está en el taller. No falta mucho para que caiga la noche y Fernando pela la primera de las dos bananas que masticará en sesenta segundos. "Esto no es un trabajo. Hago lo que me gusta", comenta, antes de desechar las cáscaras y rescatar de la heladera un plato de fideos con kani-kama y especias. "Eso no quiere decir que sea fácil. Como dijo Lennon: '*a ver si la gente se cree que esto es divertido*'. Al contrario: sufrís un montón, todo lleva un esfuerzo tremendo y me cuesta mantener la voz en las giras. Pero está buenísimo." ■



DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS

De Catupecu Machu

Cuando los '90 se partían al medio, el nombre de Catupecu Machu empezó a zumbar como la nueva gran aparición del hardcore independiente porteño. Pero la cosa no era tan sencilla. Se sabía que sus shows eran terremotos, que los fans se sumaban a la banda en un mosh colectivo, y que iban por la decena de escenarios rotos a lo largo de su corta carrera. Mientras sacudían Cemento y las pintadas aparecían por todas partes –con el tremebundo slogan "¡a morir!"–, varias compañías multinacionales tocaron la puerta de la sala de Villa Luro para ofrecerles contrato de edición. Ellos consideraron las "seis" ofertas, rechazaron todas y decidieron publicar **Dale!** por su cuenta. Quedaba claro que la decisión no tenía que ver con convicciones filopolíticas: era una sencilla cuestión de cálculos. Lo que quedó claro, además, es que Catupecu Machu era un hueso duro de roer: una banda con potencia, velocidad, sensibilidad, difícilmente clasificable. En su discografía esencial convivían Metallica, Laurie Anderson, Depeche Mode, Smashing Pumpkins y David Bowie. Eran chicos de barrio, pero jamás dijeron "¡aguante Liniers!" ni nada por el estilo. Dos hermanos al frente –Fernando y Gabriel– y un fan que quería tocar punk -Miguel– que terminó haciéndose cargo de la batería, convirtiéndose en uno de los instrumentistas revelación del rock de este tiempo, y fundando luego su propia banda, Cuentos Borgeanos, en la que canta y toca guitarra. La siguiente decisión también fue curiosa, acorde con el espíritu del grupo: grabar un show y editarlo como segundo álbum. Así fue que salió **¡A Morir!** –la frase insignia– que incluía una versión de "Héroes anónimos", clásico *cult* del rock nacional de los '80. Una vez crecidos en público -lejos de los códigos de honor del rock chabón, pero también lejos de las coqueterías de la *elite* indie de Buenos Aires–, Catupecu firmó contrato con EMI y grabó su mejor disco: **Cuentos Decapitados**, el álbum con que se consuma la promesa. Las tormentas eléctricas, que se desataban de un modo bastante caótico hasta el momento, encuentran el equilibrio para redondear pequeños power hits como "Y lo que quiero es que pises sin el suelo", "Perfectos cromosomas" y el hard-disco "Eso vive". Si la curva creativa sigue en ascenso, Catupecu Machu probablemente entregue el rock fuerte más vivaz de los próximos años. ■

...con el rock, es muy fácil que te pierdas"

El energético guitarrista de Catupecu Machu da cuenta de su vida cotidiana: autos, salidas nocturnas, entrenamiento físico, bananas, filosofía barrial global. "Todos creen que no paro de drogarme", dice con una sonrisa el crédito de Villa Luro. Que representa –tal vez a su pesar– un nuevo modelo (no apologético de los excesos) de rocker seductor. Ese es él.

POR PABLO PLOTKIN

El Jeep Gladiator modelo '65, un robusto monstruito pick-up, ruge por las noches bajo las órdenes de Fernando Ruiz Díaz, amo y señor del volante. Es el hombre que parece estar siempre al borde de una sobredosis vitamínica, ardiendo como bengala en las discos, bramando a bordo de su camioneta, explotando sobre los escenarios en cada show de Catupecu Machu, su banda de toda la vida. "Todos creen que no paro de drogarme", sonríe Fernando cuando llega al patio del lugar en que se crió, una casa de Villa Luro convertida en sala de ensayo y estudio de grabación del trío que amenaza inundar la década con su power pop. Es viernes a la tarde y un rebaño de nubes perezosas sobrevuela la General Paz. Después de correr un par de kilómetros, el Sr. Adrenalina se duchó, se cambió, y ahora está listo para empezar el fin de semana: sub-jopo rockabilly, lentes ahumados y una envidiable camisa fucsia –aparentemente extrapolada del vestuario de *That '70s Show*– que parece prometer grandes cosas para esta noche. Volvamos a eso de las drogas. Aparentemente, el estado de excitación natural del cantante y guitarrista lo convierte en el sospechoso químico número uno del nuevo rock argentino. "A nosotros nos gusta mucho salir. Y cuando salimos nos juntamos en la casa de un amigo, hacemos algunos tragos previos... Nos gusta el vino. Entonces salís y estás como están todos un sábado a la noche. Pero como vos sos un personaje conocido, resaltás más y estás doblemente en pedo. Aparte la gente tiene esa fantasía del rockero."

–Bueno, es una fantasía históricamente fundada.

–Es cierto. En la mayoría de los casos, sí. Está bien. Cada cual tiene su medio de llegar a ciertos extremos y de divertirse a su manera. En el caso nuestro, cuando tocamos sólo tomamos agua. He tocado alguna vez con un par de copas de más y no pegaba una nota. La energía se saca de adentro. Es bastante relativo, igual. Me gusta el flamenco, y los gitanos no paran de tomar cocaína y whisky, y cuando tocan tienen una energía... Cada cual tiene su camino. Tampoco hago una bandera de eso. Lo que hacemos nosotros es muy físico, y el físico hay que cuidarlo. Corro, hago gimnasia. Cuando tu físico está fuerte, tu actitud ante todas las cosas está fuerte. Todos los artistas que me gustan tienen sobre el escenario una carga física importante: el cantante de Depeche Mode, Bowie, Iggy Pop, Korn, Deftones. Al principio me quedaba sin voz en el segundo tema, porque lo que más vivo me hace sentir son las cosas bien extremas. En este tiempo aprendí a regularlo: son dos horas de show en las que yo quiero que estén Júpiter, Marte, la Patagonia argentina y que se acabe el mundo ahí. Aprendí a regular la energía para que suceda eso a lo largo de dos horas, no en una canción.

Cuando tocamos sólo tomamos agua. He tocado alguna vez con un par de copas de más y no pegaba una nota. La energía se saca de adentro.

Así que la hiperenergía de Catupecu tiene una carga aeróbica fundamental. Echando un vistazo al camarín del trío antes de un show, se los puede ver precalentando como boxeadores, ejercitando bíceps en una barra y llenándose los pulmones de aire como si fueran a cruzar un río sin asomar a la superficie. "Es como cuando despega un Hércules", metaforiza Fernando. "Acelerar a fondo, meter un rebaje en un segundo en que se para el mundo, y levantar vuelo. Es como una olimpíada. El día del show, lo único que como son bananas, nueces y un poco de miel. Es algo muy divertido."

No es que la rutina del cantante suponga un entrenamiento y dieta del todo disciplinados. Esto es rock'n'roll, después de todo. "Soy bastante desprolijo. En general no como carne, por ejemplo, porque tengo mis cuestiones, pero por ahí, si hay un asado, como. O me como un pancho. No tengo disciplina. Soy desordenado tanto para componer, escribir, para correr, para salir. Mis fines de semana son bastante salvajes, como decían Los Brujos. Tres días de andar por todos lados, saliendo, bailando y haciendo quilombo. Y después una semana de abstinencia. Está bueno que así sea." *"Se acerca un trago/ con un amigo/ destino justo/ venir aquí"*. "Eso vive", el nuevo postulante a hit de **Cuentos Decapitados** –el segundo (y mejor) álbum de estudio de la banda–, cuenta la pasión bolichera del autor. El tema tiene origen en las noches de jueves del Club 69, donde Javier Zucker "agrietaba el piso" con sus vinilos y Fernando veía venir los tragos mucho más adelante que sus portadores. "Toda la vida me gustó salir", cuenta él. "Y cada vez me gusta más. Me gusta eso de arrancar y no saber dónde voy a terminar. Desde muy chicos tenemos esa cultura, desde antes que existiera Catupecu."

Fernando era una especie de Isidoro Cañones en la Era de la Soja mucho antes de hacerse conocido. "Ya entrábamos gratis a todos lados y tomábamos tragos de favor. Siempre digo que, en nuestro caso, lo bueno es que todo lo que vivimos por ser... *estrellas* o seres humanos famosos, lo vivimos antes de Catupecu. A los 22 años yo me compré un auto 0 Km, salía a todos lados, mujeres ganaba igual –o más, porque ahora estoy de novio–. No me hizo falta Catupecu para eso. Y me di cuenta que si vos estás buscando fama, droga y mujeres con el rock, es muy fácil que te pierdas. Porque no mejora la situación: sólo te invitan a más fiestas, no te cobran algunas bebidas... Y está bueno. ¿Qué te voy a decir, que no? Nosotros no somos de los que reniegan de la fama. A su vez, nunca estuvimos en esto para ser famosos. Creo que, dentro del rock, mucha gente pierde el camino por eso. Todo lo que quisieras que te pase con un grupo, a nosotros nos pasó. Nos hicieron notas desde el principio sin jamás pedirlas, tocábamos en todos lados, llevábamos gente, fuimos independientes, nos contrató una multinacional, rotamos en MTV como locos. Y nunca nos interesó figurar por figurar. Lo más importante siempre es la música. Si el arte no excede al artista, no tiene valor. En Catupecu, el arte excede al artista."

A los 16 años, poco después de haber descubierto el rock, Fernando empezó a trabajar como electricista. "Tenía mucho trabajo y ganaba más plata que ahora. De verdad. Porque acá no funciona como en Estados Unidos. Allá, una banda como Catupecu firma contrato por 50 millones de dólares. Pero está todo bien, ¿eh? Podría haber nacido en Biafra y no tener para comer. O haber nacido en la Puna de Atacama y que nunca existiera Catupecu. Está bien que así sea. Para quejarte vas a tener tiempo siempre. Las bandas se la pasan quejando: `no hay lugares para tocar'. ¿Y qué querés? Esto es rocanrol, papi. Si no, teñite el pelo, hacé fierros, dedicate a ser un cantante melódico y quizá te vaya bien. O no. Porque si te creés que ser Ricky Martin es fácil, te equivocás."

A principios del '90, mientras su hermano Gabriel (bajista de Catupecu) ensayaba con una banda en el mismo lugar en que transcurre esta entrevista, Fernando empezaba a estudiar ingeniería eléctrica. Allí se reveló como un buen alumno hasta el tercer año de la carrera, momento en que vio en vivo a la banda de su hermanito, "alucinó" y concluyó preguntandose por qué carajo no estaba dedicándose seriamente a la guitarra. Decidió dejar de lado su oficio rentable de electricista (le lastimaba los dedos), abandonar la universidad y fundar Catupecu Machu junto a Gabriel y el baterista Marcelo Baraj (luego Actitud María Marta, actualmente en To Tus Toss), quien más tarde sería reemplazado por el púber Miguel, hoy rebautizado Abril. "Soy un ingeniero frustrado", revela Fernando. "A su vez, no me hubiera gustado recibirme de ingeniero para ser gerente. Yo soñaba con diseñar grandes redes. Para mí el arte es uno solo, y ahí entra la ciencia, la publicidad... Cuando dejé la carrera, un amigo me explicó en qué consistía Análisis 3, la materia que yo había dejado. '*Entrás en la quinta dimensión. Imaginate que empiezan a salir bichos del cuaderno, volando con música de Laurie Anderson*'. Hay gente que cree que los números son fríos. Las pelotas. La vida es matemática. Tus actos se rigen por promedios y conclusiones matemáticas. La música es matemática. Y los momentos que pasé estudiando me sirvieron para la música." Su fanatismo por los autos no consiste en tardes de domingo dedicadas al lavado meticuloso, ni pierde la cabeza cuando alguien apoya una lata de cerveza húmeda en el capó. "Siempre odié el colectivo, desde chico. El mundo es demasiado grande como para perder el tiempo esperando el colectivo y viajando una hora. Buenos Aires es tan grande y tiene tantos lugares alucinantes y tanta gente para visitar y tantas cosas para ver... Quiero que el viaje sea para mí. A los 22 años me pude comprar un Duna, después tuve una combi Volkswagen que estaba buenísima –el Catupecumóvil, que era un quilombo muy divertido, muy satánico–, y después me compré la Gladiator. Es un Jeep, que tiene una trompa muy vieja. La tengo toda rockeada."

Las bandas se la pasan quejando: `*no hay lugares para tocar*'. ¿Y qué querés? Esto es rocanrol, papi. Si no, teñite el pelo, hacé fierros, dedicate a ser un cantante melódico y quizá te vaya bien. O no. Porque si te creés que ser Ricky Martin es fácil, te equivocás."

–¿Y conseguís repuestos?

–Sí, se consiguen, porque se fabricó acá. Igual hay cosas que ya no se venden, pero las conseguís en desarmaderos.

–¿A quién se la compraste?

–A un tipo trastornado que era diseñador, se fue a vivir a Estados Unidos y tuvo que venderla antes de irse. Mucha gente ve el auto como un lujo. Para mí es una necesidad. Si viajo en algo que no me dé autonomía me pongo mal. Mi hermano, por ejemplo, no es así. Le gusta viajar en colectivo hasta el centro, ir leyendo. Está loco. Llega hasta Costanera Sur, camina un rato y vuelve. A mí me gusta estar solo, a pesar de que tengo muchos amigos. Manejar es algo alucinante. Si vas en coche, la salida empieza desde que saliste de tu casa. Si tenés que esperar un colectivo, en cambio...

El tránsito del puente altera los sonidos de la apacible Yerbal. Fernando dobla la esquina, llega a su casa y un perrazo mimoso le empuja el pecho con las patas delanteras. Desde aquí podría diseñarse cierto romanticismo barrial, cosa que Catupecu Machu siempre prefirió evitar. "Vivo acá desde hace 28 años, pero en todos los barrios yo me siento de ese barrio. Nunca hicimos un culto de eso, porque el barrio no es más que el lugar donde vivís. Es como si hiciera un culto de ser argentino. El barrio está bueno para salir de ahí. Yo me siento tanto de Villa Luro como de San Juan y Boedo, el centro o Palermo. Prefiero pensar que el mundo es un gran barrio y que hay casas que todavía no conozco."

De todo ese barrio planetario –una relectura no meditada de la *aldea global*–, Fernando está seguro de que su lugar preferido es Buenos Aires. "No creo que haya ciudad en el mundo como ésta. Es una ciudad muy completa. No estoy de acuerdo con eso que dice Fito: '*Buenos Aires te falta mambo*'. De hecho, a veces tengo que convencerme de no salir, porque Buenos Aires tiene agite todos los días. Los sábados en La Ideal, los jueves en el Podestá, los domingos a la mañana en el K2... Hay un mambo de la puta madre. Lo importante es ser contemporáneo todo el tiempo, como Bowie. Igual, lo digo con todo el respeto que me merece Fito: con él vibré con eso de '*ya no pasa el tiempo, al menos para mí...*'. Pero Buenos Aires es increíble, y lo bueno es que muta todo el tiempo. A principios de los '90 se vistió de tecno y el rock estaba en hibernación. Después resurgió el rock. Y esta etapa es fantástica: la misma gente que va a ver a Catupecu me la cruzo bailando en Pachá. Eso antes no pasaba. Es un momento muy rico, en el que todas las culturas se retroalimentan."

La Gladiator está en el taller. No falta mucho para que caiga la noche y Fernando pela la primera de las dos bananas que masticará en sesenta segundos. "Esto no es un trabajo. Hago lo que me gusta", comenta, antes de desechar las cáscaras y rescatar de la heladera un plato de fideos con kani-kama y especias. "Eso no quiere decir que sea fácil. Como dijo Lennon: '*a ver si la gente se cree que esto es divertido*'. Al contrario: sufrís un montón, todo lleva un esfuerzo tremendo y me cuesta mantener la voz en las giras. Pero está buenísimo." ■

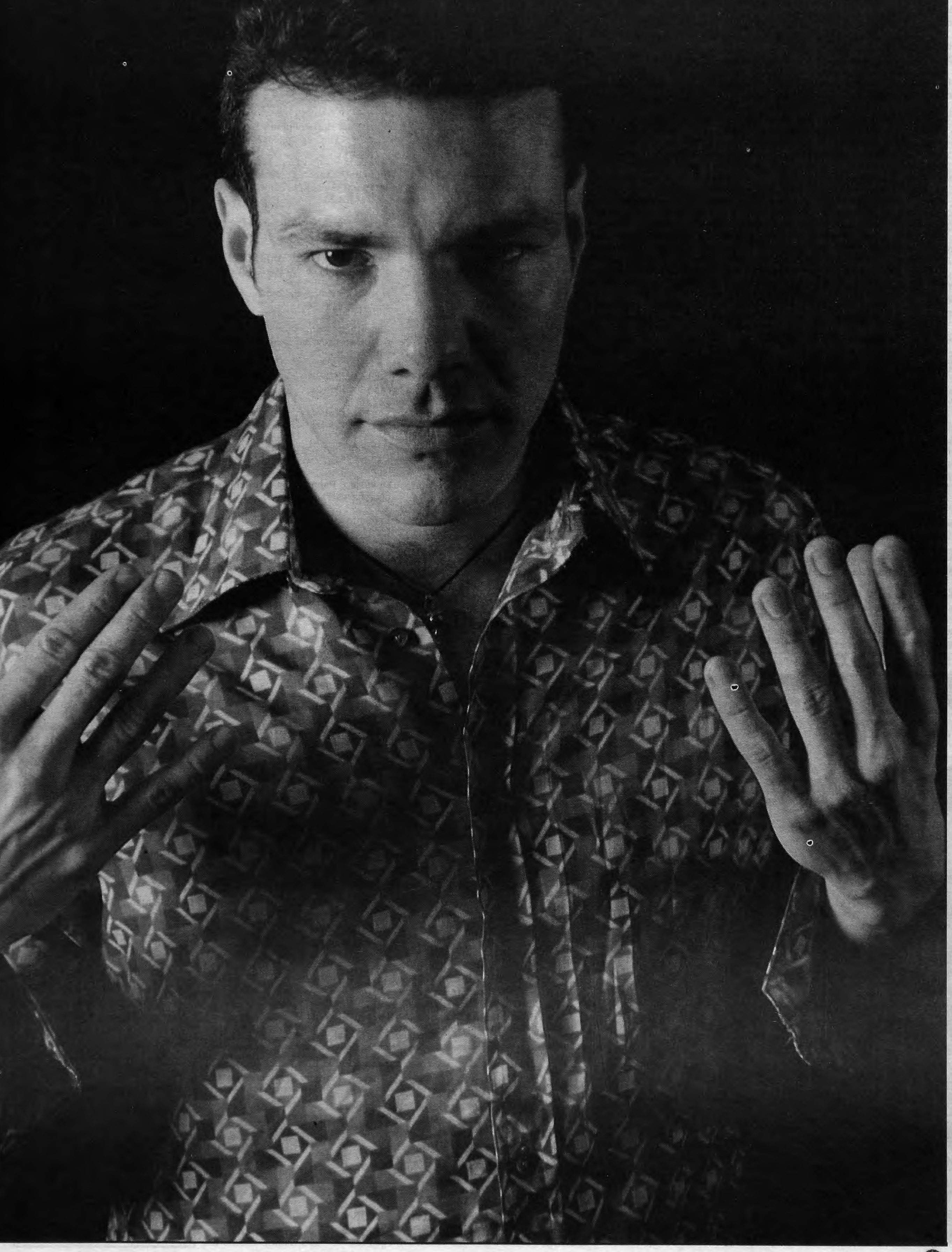


DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS

De Catupecu Machu

Cuando los '90 se partían al medio, el nombre de Catupecu Machu empezó a zumbar como la nueva gran aparición del hardcore independiente porteño. Pero la cosa no era tan sencilla. Se sabía que sus shows eran terremotos, que los fans se sumaban a la banda en un mosh colectivo, y que iban por la decena de escenarios rotos a lo largo de su corta carrera. Mientras sacudían Cemento y las pintadas aparecían por todas partes –con el tremebundo slogan "¡a morir!"–, varias compañías multinacionales tocaron la puerta de la sala de Villa Luro para ofrecerles contrato de edición. Ellos consideraron las "seis" ofertas, rechazaron todas y decidieron publicar **Dale!** por su cuenta. Quedaba claro que la decisión no tenía que ver con convicciones filopolíticas: era una sencilla cuestión de cálculos. Lo que quedó claro, además, es que Catupecu Machu era un hueso duro de roer: una banda con potencia, velocidad, sensibilidad, difícilmente clasificable. En su discografía esencial convivían Metallica, Laurie Anderson, Depeche Mode, Smashing Pumpkins y David Bowie. Eran chicos de barrio, pero jamás dijeron "¡aguante Liniers!" ni nada por el estilo. Dos hermanos al frente –Fernando y Gabriel– y un fan que quería tocar punk -Miguel– que terminó haciéndose cargo de la batería, convirtiéndose en uno de los instrumentistas revelación del rock de este tiempo, y fundando luego su propia banda, Cuentos Borgeanos, en la que canta y toca guitarra. La siguiente decisión también fue curiosa, acorde con el espíritu del grupo: grabar un show y editarlo como segundo álbum. Así fue que salió **¡A Morir!** –la frase insignia– que incluía una versión de "Héroes anónimos", clásico *cult* del rock nacional de los '80. Una vez crecidos en público -lejos de los códigos de honor del rock chabón, pero también lejos de las coqueterías de la *elite* indie de Buenos Aires–, Catupecu firmó contrato con EMI y grabó su mejor disco: **Cuentos Decapitados**, el álbum con que se consuma la promesa. Las tormentas eléctricas, que se desataban de un modo bastante caótico hasta el momento, encuentran el equilibrio para redondear pequeños power hits como "Y lo que quiero es que pises sin el suelo", "Perfectos cromosomas" y el hard-disco "Eso vive". Si la curva creativa sigue en ascenso, Catupecu Machu probablemente entregue el rock fuerte más vivaz de los próximos años. ■

fácil que te pierdas"



BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

Carca en El Podestá, Armenia 1740. A las 24.

Red Moon, Carlos Díaz y **Andy Spinelli** en Odeón, Arcos del Sol. A las 24.

Star Losers y **Glasgow** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A las 23.

Billordo, Comme y **Julián** en Fin del Mundo, Chile y Defensa. A las 23.

Jaime Sin Tierra, Plaimobyl y **Zelig** (a las 22) y **DJ Romina Cohn** y **DJ Chris Korda** (a las 24) en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851.

Viernes, Crisálida y **Redial** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 21.

Laudrup en Franz Bar, Espora al 300, Adrogué. A las 24.

Juan del Barrio Trío Eléctrico en Tobago, Alvarez Thomas 1368. A las 22.

La Mosca en Camping 8 de Marzo, calles 7 y 645, La Plata. A las 22.

Paul Di'Anno en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 21.30.

Fidel Nadal y Banda Anbesa y **Abed Nego** en El Dorado, Hipólito Yrigoyen 947. A las 23.30.

Palo Pandolfo y **Federico Gil Solá** en Virna Lisi, Roca al 2000, Hurlingham.

Lamento Indio en Pub 21, Mitre y Ronaldo, Bariloche. A las 21.

Johnyguitarjohn en Blues Special Club, Almirante Brown 102. A las 23.

Geisha y **Angel Submarino** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 21.

DJ Diego Ro-k y **The Stickmen** en Buenos Aires News, Paseo de la Infanta s/n. A las 24.

Barcos en Fuga en The Road, Niceto Vega 5885. A las 23.

Medellín en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A las 22.30.

Biohazard x 2. El viernes en La Reina, Sarmiento 777. Y el sábado, en Obras.

Viernes

Biohazard, Timmy O'Tool y **Raíz** en La Reina, Sarmiento 777. A las 23.

Los Auténticos Decadentes, Humano Querido, Garófalos, René La Band, Mosca de Vidrio, Zoom, El Abuelo, Chau Luis y **La Leyenda** en Polideportivo de Almirante Brown, Quiroga y 25 de Mayo, Burzaco. A las 18. Gratis.

Babasónicos y **Carca** en El Estudio, La Plata. A las 22.

Daniel Melingo en Blues Velvet, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Juana Molina y **Adicta** en Sarajevo, Defensa 827. A las 23.

Sergio Pángaro y **Baccarat** en La Ideal, Suipacha 384. A las 23.

Viva María y **El Presidente** en Fin del Mundo, Chile y Defensa. A las 23.

Madco en Bauen Piano Bar, Callao 360. A las 24.

Satan Dealers, Fisura y **Malas Juntas** en Monterey, Rivadavia al 15600, Haedo. A las 22.

La Mosca en HRS, Chascomús. A las 23.

Vox Dei en Friend's, Moreno 11, Florencio Varela. A las 22.

DJ Lava y **DJ Alejandro Adradas** en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. A las 24.

La Tucán y **Taponazo** en Vevizacli, Corrientes 3362. A las 23.

Vela y **Ritual Cielo** en Rooster, Anchorena 1347. A las 23.

Shaila, Charlie Brown, Brain Damage y **Boggi Beast** en el club 17 Unidos, Campana. A las 22.

Fiesta Adidas con **Ezequiel Lodeiro** en Odeón, Arcos del Sol. A las 24.

Pinto y Me Voy en Friend's, estación Florencio Varela. A las 23.

Lontano en El Codo, Guardia Vieja 4085. A las 2.

Santo Remedio, El Ello, El Vuelo y **Los Vetustos** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Empiria en club La Calle, Lacroze 5200. A las 21. Gratis.

Trujamán y **Treno** en el teatro La Piedad, Bartolomé Mitre al 1500. A las 24.

Desertores del Destino en Hooters, Village Recoleta, Vicente López y Junín.

Sábado

Biohazard, Bad Religion y **Nativo** en el Estadio Obras, Libertador 7400. A las 20.30.

Ratones Paranoicos y **Mancha de Rolando** en Autopista Center, Alberdi 4550. A las 23.

Turf en La Ideal, Suipacha 384. A las 23.

Willy Crook & Funky Torinos en Megafón, Chacabuco 1072. A las 22.

M.A.M. en Autopista Center, Alberdi 4550. A las 22.

Historia del Crimen y **Vision X** en El Dorado, Hipolito Yrigoyen 947. A las 0.30.

Chelo Conti en Bauen Piano Bar, Callao 360. A las 24.

Los Pérez García en Cotton Club, Cabrera 2927. A las 24.

DJ Dany Nijenson y **DJ Wally** en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. A las 24.

Dukakis y **Papadoc** en Rooster, Anchorena 1347. A las 23.

Lamento Indio, Descontrol y **Altibajo** en el club Roldán, Neuquén. A las 22.

La Mosca en La Diosa Daia, Adrogué. A las 3.

Paul Di'Anno en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 21.30.

Bangladesh en Teatro del Plata, Cerrito 228. A las 22.

Adrián Flores y la Blues Special Band en Blues Special Club, Almirante Brown 102. A las 23.

Interzona y **Tóxido Max** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 21.

Quito Monti, Curú Díaz y **Blue Label** en Annabel's, Riobamba 376. A las 23.

Pole Position en La Diablа, Cabildo y Monroe. A las 24.

Los Estoicos, Aminowana, La Fabrik y **Merezunda Buenos Ayres** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 21.

Agualoca en Tango Megadisco, Pellegrini y Lamadrid, La Quiaca, Jujuy.

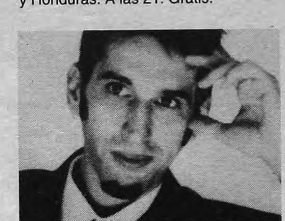
Los Leones en Kingdom Pub, Scalabrini Ortiz 799. A las 12.

La Pelada en El Ciclo, calle 49 entre 2 y 3, La Plata. A las 24.

Domingo

Pequeña Orquesta Reincidentes en Centro Cultural Agronomía, Av. San Martín 4400. A las 20. Gratis.

Juana Molina en Malas Artes, Serrano y Honduras. A las 21. Gratis.



La Portuaria en Casa Joven, Figueroa Alcorta y Sarmiento. A las 17. Gratis.

Boca Dorada, Ligeia y **Claroscuro** en Apóstrofe, Soler 3283. A las 21.

Ness y **Rosal** en Sarajevo, Defensa al 800. A las 18.

Platónico en Parque Lezama, Defensa y Brasil. A las 16.

Lunes

Richter, Asesino Serial Hawaiano, Ave Murta, Pichi y **HNG** en Cooperativa Pop, Reconquista 439. A las 22.

Martes

Mono Fontana y **Santiago Vázquez** en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las

fotocromía
películas mac y pc
cromalin matchprint rainbow
scanner profesional
av. de mayo 982 4º C1084AAR . bs. as. 4345.2345 . 7 a 23 hs
CROMA COLOR

¿Quién dijo que todo está perdido?
Todos los géneros musicales de todas las épocas. Y toda la música que no conseguís está en...
EL COLECCIONISTA
DISQUERIA ESPECIALIZADA
(ex- Cambidisco)
e-mail: elcoleccionista@sion.com
web: www.elcoleccionistacd.com.ar
ESMERALDA 562 - CAPITAL FEDERAL - Tel: 4322-0359

Abierta inscripción 2001
Dirección de Cine y TV
TITULO OFICIAL
4to. año optativo
EXTENSION UNIVERSITARIA
Incorporado a la Enseñanza Oficial A-1326
GUION: Nivel I / 1 año
Nivel II / 1 año
DIRECCION DE ARTE / 1 año
Taller Escuela de Buenos Aires
Bolivar 893 San Telmo- Tels. 4 307-2091 / 4 361-6988
www.fundacion-teba.com.ar - afundacionteba@hotmail.com
FUNDACION TEBA

PLATONICO Rock/Pop
Domingo 11: Parque Lezama 16 hs. GRATIS - Defensa y Brasil
Viernes 30: Megafón Chacabuco 1072
www.mp3/platonico

GUIONARTE
Primera Escuela Argentina de Guión y Creatividad
Declarada de Interés Nacional. Desde 1991
Supervisión de cine proyectos Tv
La única carrera de guión con historia
10 Aniversario
Inscripción 2001
Charcas 4453. Bs.As.4774-6698-5401. guionarte@ciudad.com.ar.

Centro de Gimnasia Rítmica Expresiva
Prof. Gerónimo Corvetto
Prof. Alejandra Aristarain
Cursos de
• Trabajo Corporal Expresivo
• Ejercicios Bioenergéticos
Continúan las clases de
• Entrenamiento Corporal para Estudiantes de Teatro
Informes: 4361-7298

Ser o no ser punk

Cantante de añeja banda californiana (antecedente directo de NFOX y Green Day, por ejemplo) pero también estudiante universitario de posgrado en Biología, el tal Graffin dice que lo de Blink 182 es "música de fondo", que los que votaron a Bush se van a joder y que –extraído del manual del buen rockero visitante– el público de por aquí es "lo mejor".

POR MARIANA ENRIQUEZ

De todas las bandas punks de California del Sur, un auténtico semillero del que salieron desde NFOX hasta Green Day, Bad Religion es la más vieja y una de las menos exitosas. Pero, probablemente, sea también la más prestigiosa de todas. Cuando comenzaron a tocar, en 1980, Greg Graffin y Brett Gurewitz (cantante y guitarrista, respectivamente, y ambos compositores) eran íntimos amigos. Gurewitz armó un sello discográfico para lanzar los discos de su banda al que bautizó Epitaph. Allí militaron hasta 1993, cuando firmaron para la *major* Atlantic Records, que relanzó *Recipe for Hate* (originalmente de Epitaph) y editó formalmente *Stranger than Fiction*. Ese fue el último disco de Gurewitz como miembro de la banda, por dos motivos. Primero, porque el guitarrista no estaba para nada contento con que su grupo se mudara a una corporación. Y segundo, que su propio sello tuvo un inesperado éxito: *Smash*, de Offspring, ese disco que tenía "Come out and play" y otros hits. Luego Epitaph editó grupos como Rancid, Pennywise, NFOX, L7, The Cramps, Circle Jerks y hasta Tom Waits; también hizo las veces de equipo chico que vende a su mejor jugador (Offspring) a uno grande (Sony), en ¡ocho millones de dólares!. Gurewitz pasó al frente o algo así, aunque su creación independiente finalmente "cerró" el año pasado.

Hoy, más viejos y más tranquilos, Gurewitz y Graffin vuelven a ser amigos. En el último disco de Bad Religion, *The New America*, el empresario-guitarrista ya participaba en un tema, "Believe it". Para Graffin, en diálogo telefónico con el **No** días antes de tocar en Buenos Aires, aquélla "es una canción que suena como el reencuentro con un amigo perdido. Es tonto negar que hay algo especial entre nosotros, que estamos conectados y siempre será así". Después de la gira sudamericana que los trae a Argentina, Bad Religion entrará nuevamente al estudio, a grabar su disco número 15. Y Greg Graffin está casi seguro que Brett Gurewitz será para ese entonces otra vez miembro permanente de Bad Religion. "El y yo somos amigos sinceros de vuelta, y hay algunos detalles comerciales que tenemos que resolver antes de anunciar que Brett volverá a la banda. Espero que así sea: no es oficial, pero estamos en eso. Hay muchas posibilidades."

Greg Graffin es un hombre especial. A los 36 años reparte su tiempo entre la Universidad de Cornell en Nueva York, donde está tratando de culminar su doctorado en Ciencias Biológicas (se especializa en evolución), la banda, y la militancia punk. En su sitio de Internet, *badreligion.com*, incluye ensayos sobre qué es ser punk y otras disertaciones,mandando todo el tiempo comparaciones y metáforas biológicas. En dos años, cree, terminará su doctorado. Para ese entonces, si logra juntar dinero, quiere comprarse una casa en Los Angeles, porque dice estar cansado de viajar todo el tiempo. "Estudio en Nueva York pero compongo y grabo en Los Angeles, viajo una vez por mes. Es agotador".

–Este será el disco 15 de Bad Religion; un número importante...

–Es que soy tan inquieto que si no estoy de gira tengo que estar grabando o produciendo algo. No puedo estar quieto, ése es mi problema. No soy un muy buen compañero en una relación: soy muy romántico cuando puedo prestarle atención a la otra persona, que en general son sólo unos segundos (risas).

–En tu última gira fueron, durante un tramo, soporte de Blink 182. ¿Por qué creés que bandas como ellos, o como Green Day hace unos años, son más exitosos que Bad Religion?

–Es una moda, y yo no estoy interesado en la moda, estoy interesado en la música. Es música de fiestas. Podemos discutir si es punk o no; no importa, en realidad. Pero es diferente a Bad Religion. No podría ver a la música de Bad Religion convertirse en algo como eso. Nuestra música tiene muchos elementos en las letras, muchos significados, hay que prestar atención. La de estas bandas puede ser música de fondo, no tiene densidad ni importancia.

–¿Como reconciliás los mundos de la música y la academia, el punk con tu vida de estudiante universitario?

–Para mí son dos cosas bastante parecidas, la verdad. Me subo al escenario y le digo a la gente lo que pienso. Doy clase, doy lecciones. Es un poco más divertido con Bad Religion, me parece, pero eso es todo.

–¿Alguna vez sentiste, después de 20 años de carrera, que estabas viejo para el rock'n'roll?

–No, porque como me aproximo a la música como si fueran lecciones, nunca parece que estuviera fuera de lugar, no pienso en esos términos. Y además sólo tengo 36 años. Cuando empezó Bad Religion tenía 15, así que todavía me siento un chico.

–¿Cómo te las arreglás para estar en un sello multinacional siendo parte de una banda punk que habla de política en sus letras y que es controvertida? ¿Hay problemas, tenés que cuidarte?

–Siempre me dieron libertad creativa, nunca fue un problema. Los sellos no tienen mucha idea ni poder en cuanto a la creatividad. Ellos piensan en dinero... y en realidad no entienden nada, así que editan productos horrendos. Después, claro, tienen la capacidad de convertir esos productos horrendos en grandes vendedores. Pero no saben qué hacer con el punk, así que estás tranquilo, la verdad.

–Siempre decís que odiás la política, pero de todos modos, ¿cómo viviste las elecciones y el triunfo de Bush Jr.?

–Es un chiste. La población de nuestro país está extendida en todo el territorio, y la gente que vive en las ciudades piensa totalmente diferente a la de los pequeños pueblos. Usualmente la gente más educada es la gente de la ciudad, y los del interior no tienen tanta formación, cosa que es trágica. Pero por supuesto tienen igual voto. Bush Jr. fue elegido por la gente menos educada, mientras que Clinton fue elegido por la gente de las ciudades. Pero ahora nuestro país está gobernado por alguien a quien no le importa la gente. La ironía es que la gente que lo eligió es la que va a pasarlo peor, porque a Bush Jr. no le importa, sólo le interesan los negocios y las cuestiones militares.

–Esta es la quinta visita de la banda a Sudamérica. ¿Sentís que el público es muy distinto al norteamericano?

–La gente en Sudamérica es la mejor del mundo para un show, todos te lo deben decir, pero es cierto. Allá hay una tradición de disfrutar la música en vivo. Es muy triste en EE.UU. porque ya nadie celebra la música en vivo. Bad Religion tiene suerte porque nuesta gente es muy fiel, pero muchas bandas ni hacen giras porque los norteamericanos prefieren quedarse en casa con la Internet. Es patético.

–¿Creés que hoy todavía puede hablarse de punk como una actitud o una forma de vida? ¿O se ha convertido en estilo musical o una caricatura?

–Creo que el punk está vivo y bien. Punk es una manera de pensar, no una moda. Y por eso se puede encontrar actitudes punk en lugares donde no te lo imaginabas. Es una manera de pensar que te hace cuestionar el dogma y la autoridad, y una forma de encapsular esos cuestionamientos en la forma que vivís tu vida. Podés encontrar punks en diferentes lugares y posiciones. Creo que es algo determinado biológicamente, hay gente que está diseñada para cuestionar. Y esa gente es punk. ■













CERRADO

HOTELERIA El dúo electrónico Microesfera tiene listo su primer disco homónimo, que editará de manera independiente. Allí la dupla registra sus aspiraciones de música "global", aptas para la pista de baile y el picnic. Mañana a medianoche se presentará en el hotel Boquitas Pintadas (Estados Unidos 1393), con Tammy y dj Pareja como invitados.

ENCICLOPEDIA La revista hispano–argentina *Zona de Obras* acaba de lanzar su *Diccionario del Rock Latino*, un volumen de 270 páginas que reúne toda la información acerca del género en el continente: bandas, solistas, ritmos, anécdotas, escenarios, publicaciones. Se consigue a 22 pesos en Tower Records o en *www.zonadeobras.com.*

NATIVO Se confirmó la participación de la poderosa banda argentina para el show que Bad Religion y Biohazard darán el sábado en Obras (ver pag. 6). Allí presentarán su primer disco, **Consumo** (1999) y el inminente **Futuro**. El álbum incluirá un instrumental y tres covers; entre ellos, "Ideando la fuga", de V8. Aparecerá a fines de mayo o en la primera semana de junio.

A LA MIERCOLES Vuelven las *Noches de Miércoles*, esta vez en el Niceto Club (Niceto Vega y Humboldt). El miércoles que viene, a las 24, reinaugura el ciclo con una importante carga erótica en relación a sus ediciones anteriores. La primera velada es *Noche de Colegialas*, con proyecciones alusivas y la conducción de Silvia Armoza y Diana Baxter. Habrá dj's, moda, músicos invitados y el grupo visual En.cyclope.dia. Vale 7 pesos. Si vas con look de colegial/a, entrás gratis.

HOMENAJE Elton John, Ann y Nancy Wilson (ex Heart), el productor beatle George Martin y Melissa Etheridge son algunos de los artistas del **All Star Tribute to Brian Wilson**, un disco homenaje al cerebro de los Beach Boys.

A CUBA Ricky Espinosa podría viajar a mediados de año a tocar a Cuba, gracias a un intercambio cultural gestionado por el sobrino de Omar Chabán radicado en la isla. "Si fueron estos galeses, por qué no puede ir un músico del pueblo argentino", le dijo el líder de Flema al **No** (¿no es una frase al estilo del insigne Ricardo Iorio?). "Además, en **Caretofobia** hay un tema dedicado a Cuba". Ricky viene de pasar unas vacaciones en Bariloche, donde paró en una pensión y tocó en el programa de radio *Desobediencia es dignidad* junto a Aneurisma y Sakeo durante unas tres horas. El viernes 16, Flema festejará sus catorce años en Cemento.

UNA MAS Se agregó una nueva función a la primera presentación porteña de Mark Knopfler, ex líder de Dire Straits. Además del 31 de marzo (las plateas ya están agotadas), el célebre guitarrista repetirá el primero de abril, también en el Luna Park.

MUSICA NEGRA El programa "Bla bla bla", de Plur FM 103.5 (sábados a las 18), convoca a las bandas de hip hop, reggae y G-funk a acercar sus demos –hasta julio– a Av. Roque Sáenz Peña 615, piso 12. Habrá un bloque dedicado a la difusión, y los mejores tocarán en la fiesta *Bla Bla Bla 2001*.



KURYAKI Empezó a correrse el velo sobre el próximo (¿último?) disco de Illya Kuryaki & the Valderramas, que saldría a fines de abril. Los temas nuevos serán "Adiós", "Hermano" (ambos en homenaje a José Luis Micelli, el manager de la banda que murió en un accidente automovilístico), "Masaje vainilla", "She dance" y "Periódico de ayer" (que también formará parte del tributo al salsero Héctor Lavoe). Todos son coautoría de Dante Spinetta y Emmanuel Horvilleur y, según Dante, "están poderosos". El **No** preguntó por los planes de la banda para el futuro. "Drogas", respondió Spinetta Jr., entre carcajadas.





UNO + UNO Palo Pandolfo y Federico Gil Solá, el ex baterista de Divididos que está a punto de editar su primer disco solista, tocarán mañana a las 23.30 en el local Virna Lisi de Hurlingham (Roca al 2000). Federico tocará con los músicos de Palo, y ambos compartirán el escenario en algunas canciones. Se trata de la primera colaboración entre los dos cantautores, que luego concretarán, los viernes, un ciclo semanal en el Club del Vino.

SECOND COMING Pan Sonic, el dúo experimental finlandés que desafió a los oídos porteños en su presentación 2000 en Morocco, volverá a Buenos Aires con un nuevo álbum entre manos, **Aaltopiiri**, grabado en su estudio de Barcelona. El show es el miércoles que viene a las 22, en el Club del Vino (Cabrera 4737), y las entradas anticipadas se consiguen a doce pesos en el lugar (4833-0050), o a quince, el día de la presentación.

HUMOS DEL VECINO Natas, los embajadores argentinos del stoner rock, concretarán un mini-ciclo en Oliverio Always (Callao 360). El sábado 17 presentarán **Natas y Dragonautas** junto a la banda amiga con la que acaban de editar un split. Y el 24, siempre a medianoche, mostrarán su notable **Ciudad de Brahman** (producido por Dale Crover, primer baterista de Nirvana). Las entradas numeradas (8 pesos) se reservan en el 4372-6960.

MOROCCOTOPO Hoy a las 22 larga el ciclo *Morocco Pop* en la disco de Hipólito Yrigoyen 851. Desde las 22, Zelig, Plaimobyl y Jaime Sin Tierra abrirán el fuego antes de la trasnoche habitual con dj Romina Cohn, y la participación especial del pinchadiscos travesti Chris Korda. Korda es un personaje de la escena neoyorquina que milita a favor de la eutanasia, la libertad sexual y el tecno. A principios de los '90 se dio a conocer al mundo con un maxi titulado **Salve al planeta, mátese**, y a partir de entonces se la reconoce, además de por sus discos, por cierta similitud con los rasgos de Demi Moore. Para las bandas, la entrada vale seis pesos. Para la disco, tres. La semana que viene, el pop sigue con Estelares, Audire y Simulador, y el dance con el alemán dj Hell.

PUNKSTERS The Lurkers, banda punk londinense formada en plena explosión *no future* (fines del '76) pero melódicamente emparentada con Ramones y New York Dolls, vendrá por segunda vez a la Argentina. Desintegrados en 1982 y reformados en el '87, los Lurkers tocarán el domingo 18 de marzo en Cemento, como plato fuerte del *Super FestiPunk 2001*, del que también participarán Katarro Vandáliko, Argies, Expulsados, De Romantcistas Shaolin's, Doble Fuerza y Garkamuza.

LA NAVE Mañana se inaugura la temporada 2001 de La Nave de los Sueños, el espacio cultural de Moreno 1372 2do. piso. Con entrada gratuita, a las 21 abrirá la galería de arte (con obras de Marta María), a las 22 funcionará el microcine con proyección de *Tiempo de Morir* (1965), la ópera prima del turbulento director mexicano Arturo Ripstein, y a la medianoche se presentará el cuarteto femenino de tango Bien Frappe.

NIETZSCHE El filósofo argentino Alejandro Rozitchner dictará un curso sobre el fundamental pensador alemán en El Taller (Serrano 1595). Empezará el miércoles 21 de marzo a las 19.30, las clases –semanales– durarán una hora y media, y se extenderá hasta el 11 de abril. Para consultas o inscripción: *rozitcner@yahoo.com* o 4864-5135.



FUCKLAND Sí, sí, señores... La primera banda beatle femenina del mundo tocará en las islas Malvinas. Desde este sábado y hasta el 24, las chicas harán esas canciones que todos sabemos (kelpers incluídos) en el The Globe Tavern, El pub de la capital de las conflictivas islands.